

# MUJERES: LA VOZ GUERRERA DE **morena**

Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero | No.4, 2023, Publicación Trimestral

## EL EMPODERAMIENTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LAS MUJERES

**02** Empoderamiento  
Económico  
de las Mujeres

**03** Salud y Derechos  
Reproductivos

**13** Desafíos Actuales  
en la Igualdad  
de Género

**morena**  
GUERRERO  
Comité Ejecutivo Estatal



**MUJERES:  
LA VOZ GUERRERA  
DE MORENA**  
SECRETARÍA DE MUJERES  
DEL COMITÉ EJECUTIVO  
ESTATAL DE MORENA  
EN GUERRERO  
No.4, 2023  
PRIMERA EDICIÓN

**Jacinto González Varona**  
Presidente

**Yesenia Salgado Xinol**  
Secretaria General

**Jonathan Márquez Aguilar**  
Secretario  
de Organización

**Ana Lilia Botello Figueroa**  
Secretaria de Finanzas


**Celeste Mora Eguliz**  
Secretaria  
de Formación Política

**Emmanuel  
Gutiérrez Andraca**  
Secretario de  
Comunicación

**Abel Bruno Arriaga**  
Secretario de pueblos  
originarios  
y afroamericanos

**Maribel Santiago Arellanes**  
Secretaria de Mujeres

Publicación impresa para  
la Secretaría de Mujeres  
del Comité Ejecutivo Estatal  
de MORENA en Guerrero.  
No. 4, 2023. Primera Edición

 **Diseñado y producido  
por Galea S.C.**  
**MARCA REGISTRADA,**  
**www.holagalea.com**

**contacto@holagalea.com**  
Tonalá 149, Oficina 304.  
Col. Roma Norte, Alcaldía  
Cuauhtémoc, C.P. 06700,  
Ciudad de México. Se  
terminó de imprimir el 27 de  
noviembre de 2023, con un  
tiraje de 5,000 ejemplares.  
Las imágenes usadas por  
Galea S.C. tienen como  
finalidad un uso cultural, de  
capacitación y formación  
social, sin fines de lucro.  
Son obtenidas de diversos  
bancos de imágenes y sitios  
de internet. Se acredita  
en cada foto el sitio de  
origen. Galea S.C se hace  
responsable del uso del  
material gráfico.

EDITORIAL

## EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES

A mediados del siglo pasado, los movimientos feministas comenzaron con las primeras manifestaciones en nuestro País, visibilizando las condiciones en que las mujeres vivían, dando paso al reconocimiento sobre la violencia de género, discriminación, nula participación política, desigualdad en las condiciones laborales y el trabajo doméstico no remunerado, además de la brecha salarial que mantenía a la mujer sometida y sin posibilidad de progreso. El empoderamiento de la mujer se escuchó por primera vez en el año de 1995, en el marco de la Conferencia Mundial de las Mujeres de las Naciones Unidas en Beijing, planteó la necesidad de piso parejo en ámbitos que van desde lo familiar, laboral y en últimas fechas en temas políticos y relacionados al poder y al dinero.

El empoderamiento de la mujer surge como la respuesta a la necesidad de impulsar su desarrollo por medio de la creación de mecanismos que garanticen la igualdad. De acuerdo a la información del Instituto Mexicano para la Competitividad, en el año 2023 la brecha salarial entre hombres y mujeres, en los puestos de mando, es de 11%; esto significa que las mujeres ganan, en promedio, 89 pesos por cada 100 pesos que reciben los hombres en el mismo puesto.

La ruta del empoderamiento de la mujer, se basa mucho en la estrategia que permita crear empleos bien remunerados en las zonas urbanas e incentivar en las comunidades indígenas las actividades productivas de cada lugar en particular, tomando en cuenta cuáles son las fortalezas que se pueden explorar de cada mujer para generar riqueza e independencia económica.

Hoy tenemos un reto más: atemperar las desigualdades dentro del mismo sector femenino, ya que mientras en las grandes ciudades las mujeres gozan de más oportunidades laborales, esta realidad no necesariamente se vive en las comunidades indígenas donde la implementación de políticas para el desarrollo de la mujer aún siguen en el olvido.

Las disparidades económicas y de acceso a las oportunidades dentro del mismo sector femenino, son las asignaturas pendientes que sin más preámbulo debemos solucionar, por mencionar algunos casos: las mujeres que viven en las cárceles, las que están en estado de indigencia, las sexoservidoras, entre otras.

El hombre, durante mucho tiempo estuvo en contra del desarrollo profesional, personal y económico de la mujer, esta situación se produjo por causa de la implantación de estereotipos y paradigmas que formaron las sociedades ultra conservadoras.

Hoy, el progreso económico del País depende y va de la mano del desarrollo de la mujer.

Por **Sagrario Ávila**

**www.holagalea.com**  
**Gilberto Coria** Director Editorial • **Omar Castillo** Coordinador Gráfico  
**Aidee Moreno, Guillermo Rojas, Daniel Razo, Karla Araujo y Sagrario Ávila**  
Colaboradores

# SALUD Y DERECHOS REPRODUCTIVOS

Fuente: AP/Rebecca Blackwell

**Matrimonios forzados y mortalidad materno-infantil son asuntos pendientes, en tanto no se garantice la aplicación de estos derechos, desde la información hasta otorgar los servicios de salud correspondientes**

Por **Luz Torres**

**E**l 31 de agosto de 2010 la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) declaró que el Estado mexicano resultó internacionalmente responsable por la violación de los derechos de integridad personal, dignidad, vida privada, garantías judiciales y a la protección judicial en perjuicio de Valentina Rosendo Cantú, perteneciente a la comunidad indígena Me'phaa, en el estado de Guerrero, quien al momento de los hechos tenía 17 años, estaba casada y tenía una hija (CNDH, S/F).



Los hechos ocurrieron el 16 de febrero de 2002, cuando Valentina se encontraba en un arroyo cercano a su domicilio, se disponía a bañarse cuando ocho militares, acompañados de un civil que llevaban detenido, se acercaron a ella y la rodearon. Dos de ellos la interrogaron sobre "los encapuchados", le mostraron una foto de una persona y una lista con nombres, mientras uno de ellos le apuntaba con su arma. Ella les indicó que no conocía a la gente sobre la cual le preguntaban. El militar que la apuntaba la golpeó en el estómago con el arma, haciéndola caer al suelo. Luego uno de los militares la tomó del cabello mientras insistía sobre la información requerida. Finalmente le rasguñaron la cara, le quitaron la falda y la ropa interior y la tiraron al suelo, y uno de ellos la penetró sexualmente, después, el otro que también la interrogaba hizo lo mismo (CNDH, S/F).

Esta es la crónica que hizo la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), a colación de que el 1 de junio de 2018 la jueza Iliana Fabricia Contreras Perales del Juzgado Séptimo de Distrito en el Estado de Guerrero emitió una sentencia condenatoria contra los dos militares que agredieron en 2002 a Valentina, por los delitos de violación y de tortura.

\*\*\*\*\*

El 11 de noviembre de 2017 una niña de 13 años rompió en llanto al enterarse de que tenía 13 semanas de gestación. Camila, como se la ha llamado para proteger su identidad, nació en una comunidad indígena de la serranía peruana en el distrito de Huanipaca, Apurímac. El infierno de esta niña quechuhablante que creció en una vivienda de barro sin acceso a agua y electricidad no comenzó aquel día, sino desde mucho tiempo atrás. Su padre (...) abusó de ella desde los nueve años.

Camila nunca deseó estar embarazada y menos tener un hijo de su padre. Sin embargo, en el centro de salud de Huanipaca, donde se le atendió, no le brindaron información alguna sobre su derecho a acceder al aborto terapéutico —legal en

el Perú desde 1924— y más bien insistieron en continuar con el esquema de atención prenatal. Poco después le ofrecieron un plan de parto. En diciembre, en medio de pensamientos suicidas, Camila y su madre solicitaron la interrupción legal del embarazo, pero no obtuvieron respuesta ni de la Fiscalía ni de las autoridades de salud.

El 19 de diciembre, Camila fue internada en un hospital de Abancay, la capital de Apurímac. Tenía fuertes dolores abdominales. Ese mismo día abortó espontáneamente. Su comunidad, en lugar de solidarizarse con ella, la señaló. Atormentada, Camila abandonó el colegio cuando apenas había comenzado la secundaria. Un par de años después, en mayo de 2019, su padre fue condenado a cadena perpetua. Pero a la par, la Fiscalía abrió una investigación en contra de Camila por el delito de inducción del aborto. Pasó de víctima a victimaria. En agosto de 2018, fue condenada por autaborto. Apeló y en junio de 2019 se revocó la sentencia y se dispuso el archivo definitivo de la causa, pero el daño ya estaba hecho.

Esta es la crónica que Renzo Gómez Vega hizo para el diario El País (Gómez Vega, 2023).

\*\*\*\*\*

Estas dos historias desgarradoras son la cara de un listado de palabras y verbos que engloban los derechos sexuales y reproductivos, del por qué son importantes y por qué sigue siendo tan vigente la necesidad de difundirlos e implementarlos, sobre todo, entre aquellas poblaciones vulnerables, como las comunidades indígenas —claramente, no estamos diciendo que este problema afecte sólo a mujeres indígenas en comunidades rurales, sino también de entornos urbanos, así como a hombres, que también pueden ser violentados al ser violados u obligados a casarse jóvenes, sólo que las consecuencias suelen ser de mayor eco entre las féminas, por riesgos como embarazos a edades tempranas o padecer más violencia doméstica, entre otros—.



Fuente: www.redinterquorum.org

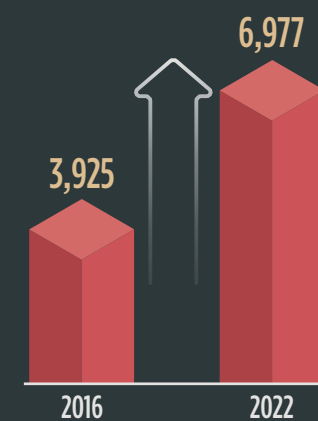
Datos alarmantes en torno a los derechos sexuales en México son, por ejemplo, los que reportó Marcela Nochebuena a principios de este año: que solo pocas adolescentes acceden a la NOM-046 para abortar en casos de violación, pues el Estado no garantiza este servicio.

"A casi un año de que la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) determinara que las adolescentes de 12 a 18 años pueden acceder sin restricciones a la NOM-46, que permite abortar en casos de violación, la aplicación de esta medida es mínima: 16 entidades del País informaron que, en sus respectivos servicios de salud, menos de 10 adolescentes han accedido a ella, mientras que en otras seis entidades han sido apenas entre 10 y 20, y solo en Coahuila han sumado 23" (Nochebuena, 2023).

"En tanto, la Secretaría de Salud federal desconoció su aplicación y responsabilizó al IMSS, ISSSTE e Insabi. El 24 de mayo de 2022, el máximo tribunal determinó que las instituciones públicas de salud debían prestar servicios de interrupción voluntaria del embarazo en casos de violación a las adolescentes de 12 a 18 años, sin autorización de sus padres y únicamente con una solicitud bajo protesta de decir verdad" (Op. cit).

En contraste, reporta Nochebuena, las estadísticas de abuso sexual han incrementado en un 78% en los últimos seis años, al pasar de un total anual de 3 mil 925, en 2016 a 6 mil 977, en 2022, de acuerdo con cifras del Secretario Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

**78%**  
ha incrementado  
en México el abuso  
sexual en los últimos  
seis años.



Por ello, la educación sexual integral es vital para que los niños y niñas puedan identificar y denunciar situaciones de abuso. También es uno de los caminos más potentes para prevenir la violencia sexual y derribar estereotipos y prejuicios discriminatorios. Así lo enfatizó la organización Planned Parenthood Global, una de las promotoras de la campaña regional #NiñasNoMadres, en un seminario web de 2020 (Gutiérrez Torres, 2023).

"En algunas instituciones se ve como algo sucio —la educación sexual—. Hay mucho silencio. Son temas muy amarrados, muy cerrados. Hablar es una falta a la moral; podríamos denominarlo así. Debes limitarte mucho", dice Fátima, de Guatemala, y quien a los 11 años fue violada por un hombre cercano a su familia y, pese a que interpuso la denuncia, fue forzada a ser madre (Op. Cit).

Hoy, la joven es maestra de matemáticas, artes y ciencias. Su caso, advierte Gutiérrez Torres, es un espejo de lo que ocurre en América Latina y el Caribe, la región del mundo con los "aumentos más dramáticos" en casos de maternidad en la infancia, ya que, según datos de 2022 del Fondo de Po-

blación de las Naciones Unidas (UNFPA), la región concentra el 18% del total de estos nacimientos (Op. Cit.).

Las altas tasas de embarazo adolescente en la región llevaron en mayo de 2019 a la presentación de cuatro casos de maternidades forzadas producto de abusos sexuales en América Latina y el Caribe —uno de ellos es el de Fátima—, que después dieron pie a la campaña Niñas, No Madres, ante el Comité de Derechos Humanos de la ONU.



Fuente: www.elsoldeoluca.com.mx/Laura Lovera



# EL ESTADO TIENE LA OBLIGACIÓN DE PROMOVER, RESPETAR, PROTEGER Y GARANTIZAR NUESTROS DERECHOS SEXUALES DE CONFORMIDAD CON LOS PRINCIPIOS DE UNIVERSALIDAD, INTERDEPENDENCIA, INDIVISIBILIDAD Y PROGRESIVIDAD.

## DEFINICIONES Y ALCANCE DE LA PROBLEMÁTICA

En el tema de los derechos de la salud sexual y reproductiva es fundamental revisar qué se entiende por estos conceptos, y no los hemos dejado “al final” de este artículo como una intención de demeritarlos, sino que quisimos, primero, exponer algunos casos y datos sobre las problemáticas relacionadas a fin de que el lector dimensione la profundidad de estas situaciones y no “pase la hoja” tras una lectura entre líneas sobre un listado de términos y derechos.

Así, retomando las definiciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), encontramos lo siguiente:

**Salud Sexual:** “es un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Requiere un enfoque respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia” (CNDH, 2018).

**Salud Reproductiva:** “es un estado general de bienestar físico, mental y social, y no mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo, y sus funciones y proceso” (Op. Cit.).

La CNDH ha señalado que “El Estado tiene la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar nuestros derechos sexuales de conformidad con los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad”.

La Fundación Huésped expone que los derechos sexuales y reproductivos siendo parte de los derechos humanos, es decir, que son propios a todos las personas, sin discriminación alguna, buscan garantizar que las personas puedan tomar decisiones sobre su vida sexual y reproductiva con libertad, confianza y seguridad, de acuerdo a su vivencia

interna (asociada al cuerpo, la mente, la espiritualidad, las emociones y la salud) y externa (asociada al contexto social, histórico, político y cultural).

**Derechos Sexuales:** “se refieren a la libertad de las personas para ejercer su sexualidad de manera saludable, sin ningún tipo de abuso, coerción, violencia o discriminación. La sexualidad comprende la actividad sexual, las identidades de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se establece por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales y se experimenta y expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas y relaciones” (Fundación Huésped, S/F).

**Derechos Reproductivos:** “se refieren a la libertad de las personas para decidir si tener o no hijos, la cantidad y el espaciamiento entre ellos, el tipo de familia que se quiere formar, acceder a información y planificación para hacerlo, a métodos anticonceptivos y al aborto legal y seguro, así como a los servicios adecuados sobre fertilización asistida y servicios de salud pre y post embarazo” (Op. Cit.).

En nuestro País, los derechos sexuales y reproductivos son parte de los derechos humanos contenidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, además de otras leyes, como la Ley General de Salud.

La CNDH (2016) enlista los 14 Derechos Sexuales vigentes en México:

1. Derecho a decidir de forma libre, autónoma e informada sobre nuestro cuerpo y nuestra sexualidad.
2. Derecho a ejercer y disfrutar plenamente nuestra sexualidad.
3. Derecho a manifestar públicamente nuestros afectos.

4. Derecho a decidir libremente con quien o quienes relacionarnos afectiva, erótica y sexualmente.
5. Derecho a que se respete nuestra privacidad e intimidad y a que se resguarde confidencialmente nuestra información personal.
6. Derecho a la vida, a la integridad física, psicológica y sexual.
7. Derecho a decidir de manera libre e informada sobre nuestra vida reproductiva.
8. Derecho a la igualdad.
9. Derecho a vivir libres de discriminación.
10. Derecho a la información actualizada, veraz, completa, científica y laica sobre sexualidad.
11. Derecho a la educación integral en sexualidad.
12. Derecho a los servicios de salud sexual y reproductiva.
13. Derecho a la identidad sexual.
14. Derecho a la participación en las políticas públicas sobre sexualidad y reproducción.

## OBSTÁCULOS Y REPERCUSIONES

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) afirma que la salud sexual y reproductiva son elementos integrales del derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental. Pero también advierte que existen muchos obstáculos que se interponen.

“Estos obstáculos están interrelacionados y arraigados, y operan en diferentes niveles: en la atención clínica, en el nivel de los sistemas de salud y en los determinantes subyacentes de la salud. Además de los factores biológicos, las condiciones sociales, económicas y de otro tipo influyen en la salud sexual y reproductiva de la mujer” (ONU, S/F).

Algunas de las principales problemáticas que el organismo internacional detecta derivado del no ejercicio pleno de los derechos de la salud sexual y reproductiva son la mortalidad materna.

“La carga de la mortalidad materna la soportan de forma desproporcionada los países en desarrollo. En muchos países, las mujeres marginadas, como las que viven en la pobreza y las de minorías étnicas o indígenas, son más vulnerables a la mortalidad materna. Las tasas de mortalidad y morbilidad materna revelan fuertes discrepancias entre hombres y mujeres en el disfrute de los derechos de salud sexual y reproductiva” (ONU, S/F).

Las restricciones al aborto son otro obstáculo importante y cuyas implicaciones rebasan el ámbito legal pues, si bien en México ya está despenalizado a nivel nacional, aún ciertas prácticas frenan el ejercicio pleno de este derecho.

“(…) a menudo son de naturaleza discriminatoria, violan el derecho a la salud al restringir el acceso a bienes, servicios e información de calidad. Atentan contra la dignidad humana al restringir las libertades a las que tienen derecho las personas en virtud del derecho a la salud, especialmente en lo que respecta a la toma de decisiones y a la integridad corporal” (Op. Cit.).

La ONU también recomienda poner atención en los adolescentes, en cuanto a la información y el acceso a los servicios de salud sexual.

“La iniciación sexual puede ser un aspecto natural y saludable de la adolescencia, y los adolescentes tienen derecho a que se les proporcionen las herramientas y la información necesarias para practicar el sexo de forma segura (...) los adolescentes de todo el mundo se enfrentan a importantes discriminaciones y obstáculos para acceder a la información, los servicios y los bienes necesarios para proteger su salud sexual y reproductiva, lo que da lugar a violaciones de su derecho a la salud” (Op. Cit.).

Como se revisó en este documento, la vigilancia y aplicación de los derechos de la salud reproductiva y sexual es una necesidad primaria para toda la sociedad, para que, desde la información y el acompañamiento, toda la población sepa de ellos y las vías para ponerlos en práctica, para evitar que sigan dándose omisión y repercusiones para algunas personas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CNDH. (S/F). *12 años de Sentencia del caso Rosendo Cantú y otros vs. México CIDH*. En: <https://shorturl.at/jUXZ2>
- CNDH (2016). *Cartilla de Derechos Sexuales de Adolescentes y Jóvenes*. En: [www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/49-D-sexuales.pdf](http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/49-D-sexuales.pdf)
- Fundación Huésped (S/F). *Qué y cuáles son los derechos sexuales y reproductivos*. En: <https://huesped.org.ar/informacion/derechos-sexuales-y-reproductivos/tus-derechos/que-son-y-cuales-son/>
- GÓMEZ VEGA, R. (2023) *Naciones Unidas condena a Perú por vulnerar los derechos de una niña víctima de violación juzgada por abortar*. El País. En: <https://shorturl.at/jHKMT>
- GUTIÉRREZ TORRES, C. (2023). *El fallo de la ONU sobre niñas, maternidades forzadas y persecución por abortar que sentaría precedente*. En: <https://shorturl.at/fiKT3>
- ONU (S/F). *Derechos de salud sexual y reproductiva*. En: <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-health/sexual-and-reproductive-health-rights>
- NOCHEBUENA, M. (2023). *Solo pocas adolescentes acceden a la NOM-046, para abortar en casos de violación; el Estado no garantiza este servicio: expertas*. Animal Político. En: <https://shorturl.at/rGPX2>



# El EMPODERAMIENTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LAS MUJERES

La violencia está arraigada en tradiciones, costumbres, hábitos, prejuicios, chistes: en la cultura de la misoginia que impide la igualdad

Fuente: [www.freepik.es](http://www.freepik.es)

Por Alma Soto Zárraga

La sociedad en su conjunto puede transformar su realidad, con trabajo focalizado, disciplinado y dirigido, aunque habrá otros escenarios en los que sólo podemos enfrentar las consecuencias de las catástrofes. México ya atravesaba por circunstancias complejas por la violencia derivada del crimen organizado cuando nos golpeó la pandemia por Covid 19, o los desastres derivados de fenómenos naturales como el huracán Otis por los efectos del cambio climático.

Pero existen otros escenarios creados por la propia sociedad, que se transforma y cambia tropezándose con grandes contradicciones. En medio de las circunstancias más desafiantes, es urgente reconocer la existencia de dimensiones críticas y extremas de desigualdad, como la violencia contra las mujeres y sus terribles consecuencias.

Esa desigualdad se manifiesta de diversas formas: con injusticia socioeconómica, expresada en la distribución injusta de bienes y recursos entre hombres y mujeres; las injusticias legales y culturales, que se manifiestan en el dominio educativo y cultural que privilegia el protagonismo de los hombres, y la injusticia en la representación, referida a la jurisdicción del Estado y a las reglas que organizan la confrontación social.

Una de las primeras lacras sobre las cuales debemos trabajar para terminar con la desigualdad y la injusticia es la misoginia. La cultura de la misoginia es un conjunto de actitudes e ideas aprendidas de desprecio y odio hacia lo femenino, que se inculcan desde la infancia y provocan comportamientos discriminatorios que afectan principalmente a las mujeres y, por consecuencia, de todos los integrantes de la sociedad, porque se entorpece la construcción de una sociedad igualitaria, justa y realmente democrática.

No podemos querer empoderar a las mujeres y seguir riéndonos de chistes sexistas, ni podemos fingir que nos importa la violencia contra las mujeres si sobrevive el acoso sexual, la violencia política, la desigualdad salarial. Es falso, hipócrita y mezquino predicar sobre la equidad, cuando no se incluye a las mujeres en los espacios de toma de decisión y de poder.

## ¿QUIÉNES SOMOS "TODOS"?

Se dice repetidamente que la construcción de la democracia es una tarea de todos pero no hay democracia sin mujeres, pues la democracia no es sólo electoral y para los hombres, sino que implica en el reconocimiento de la igualdad de género, la garantía de la equidad de oportunidades, acceso a la justicia y el mismo ejercicio responsable de las obligaciones ciudadanas para el goce pleno de los derechos.

Y aunque lo respetamos, en este espacio de reflexión no usaremos el lenguaje inclusivo, porque cuando afirmamos que es una tarea de “todos” usamos un plural que, implícitamente, —gramaticalmente— incluye al absoluto de los integrantes de la sociedad; sí: hablamos principalmente de los hombres. En ese todos, van implícitas a las mujeres y las personas no binarias, que todos los días ya emprenden titánicas labores para defender sus derechos humanos.

Les incluimos en ese masculino genérico y evitamos decir “todas” o “todes”, porque de esa manera parecería que se excluye —se exhime— al género masculino y supondría que el trabajo de defender, visibilizar y reconocer los derechos de las mujeres, sólo les corresponde a ellas o a las personas de la diversidad.

### EMPODERAR, ¿PARA QUÉ?

Nadie que se considere humanista o demócrata dejará de luchar por los derechos humanos de las mujeres, pues al hacerlo, por añadidura se potencian y mejoran las vidas de todos los que las rodean.

Mejorar su calidad de vida, su acceso a oportunidades, capacitarlas para el trabajo, es favorecer el desarrollo y crecimiento de la infancia, proteger y beneficiar a los más vulnerables, porque las mujeres, sea por rol de género impuesto o por voluntad propia, educan, trabajan y producen en miles de hogares, crían y cuidan a las infancias, a sus parejas y a los adultos mayores, muchas veces en un trabajo no remunerado, no reconocido e invisibilizado.

Baste ver las estadísticas sobre un notable incremento en las jefaturas femeninas del hogar en Guerrero a través del tiempo, donde miles de mujeres dejaron de desempeñar el papel de amas de casa y en la actualidad son las principales o las únicas proveedoras de los ingresos del hogar.

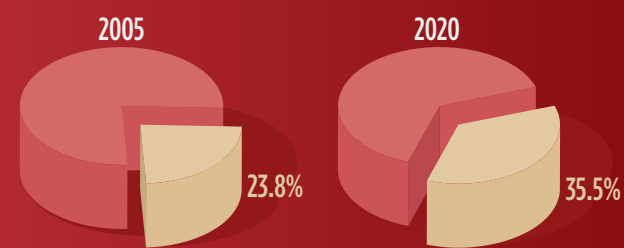
Según los datos de INEGI, en su Censo de Población y Vivienda 2005, de cada cien hogares mexicanos, 23 eran dirigidos por una mujer; cifra que representaba un 26.3% (Cárdenas, 2009:27) mientras que en el estado de Guerrero el 23.8% tenían una jefa del hogar. (Cárdenas, 2009:10). Tan sólo 15 años después, en la entidad, el 35.5% son viviendas donde la cabeza de familia o proveedora es mujer (INEGI, 2020) cuyo estado civil era viuda, madre soltera, separada o divorciada, casada y soltera.

Sin embargo, los prejuicios o los roles de género permanecen sin cambios, como deja clara la brecha salarial, (donde las percepciones mensuales promedio de ellas eran de \$2,741 en 2016, siendo de una ganancia menor por -17.1% según INMUJERES) y a medida que el nivel de ingreso aumenta, el porcentaje de mujeres es menor comparado con el de los hombres (Cárdenas, 2009:23).

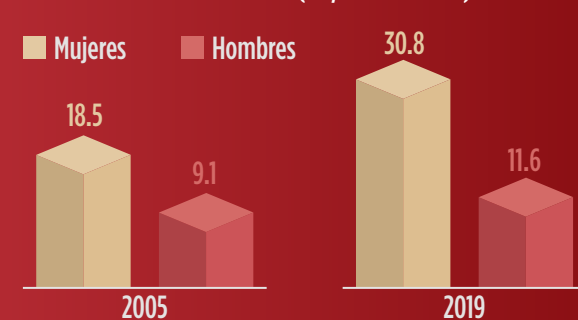
Ocurre de manera inversa con la brecha de horas de trabajo doméstico y de cuidados. Tan sólo en 2005, los hombres de 12 años y más dedicaban 9.1 horas a dichas labores, mientras que las mujeres; 18.5 a la semana (INEGI, 2005: 214); pero para el 2019, ellas ya empeñaban 30.8 horas, mientras que ellos, 11.6 horas semanales (Téllez, 2020), esto sin contabilizar los cuidados directos y cuidados pasivos.

Esto es, que las guerrerenses trabajan el doble en casa pero no tenían ningún ingreso propio porque no se recibe un pago por ese trabajo (48.9% de ellas, mujeres de entre 15 y 19 años, 35.7% de los 20 a los 29, y 27.1% de los 30 a los 49 años; Cárdenas, 2009:3) a pesar de que en dichos rangos de edad se considerarían población económicamente activa y productiva

#### HOGARES LIDERADOS POR MUJERES EN GUERRERO (INEGI, 2020)



#### HORAS DE TRABAJO DOMÉSTICO (Mayores de 12 años)



Fuente: www.laizquierdadiario.com

## ES NECESARIO QUE LAS MUJERES ALCANCEN UNA ABSOLUTA AUTONOMÍA EN TODAS LAS ÁREAS Y ACCIONES DE SU VIDA, QUE HAGAMOS UN RECONOCIMIENTO Y PROMOVAMOS MAYOR VISIBILIDAD A SUS APORTACIONES Y QUE EXISTA GARANTÍA PARA SU REPRESENTACIÓN.

Los arreglos familiares actuales imponen sobre ellas una triple jornada de trabajo, donde se exige que sean proveedoras y tengan un trabajo remunerado, además de cumplir con las tareas domésticas y de cuidados, pero estas exigencias y contradicciones dañan profundamente la igualdad entre mujeres y hombres en el ámbito privado y repercuten en lo público.

Esto, debido a que tal carga triple de trabajo afecta el acceso y control de las mujeres a valores como el tiempo, el dinero, el conocimiento y la información, al limitar el acceso a la educación, la cultura y el esparcimiento de ellas, reduciendo al mínimo el derecho al tiempo libre; incrementando su carga mental y aumentando riesgos para su salud.

### VOLUNTAD POLÍTICA Y CONTUNDENCIA = EMPODERAMIENTO

A pesar de su amplia presencia en todos los ámbitos económicos y sociales de Guerrero y de todo el País, el trabajo diario que hacen las mujeres para mejorar sus condiciones de vida y enfrentar esos escenarios de adversidad complejos no es suficientemente reconocido, apoyado o respaldado, pero es para eso que se deben instaurar políticas públicas.

Los diversos sectores de la sociedad en todos sus ámbitos públicos y privados tienen mucho que aportar para mejorar la vida de quienes históricamente han sido invisi-

bilizadas. No es sólo “disminuir” las brechas de género, en cuanto a salarios, educación, acceso a la vivienda. Es terminar de una vez por todas con los dobles estándares y los discursos huecos y reconocer que las mujeres existen en igualdad.

Cuando hablamos del empoderamiento estamos diciendo que es necesario que las mujeres alcancen una absoluta autonomía en todas las áreas y acciones de su vida.

Tener mayor autonomía es tener mayor poder, tanto para hacerse escuchar como para participar en todos los ámbitos de la sociedad. Diseñar políticas públicas transversales que posibiliten mejores condiciones de vida para las jefas de hogar y el ejercicio de sus derechos es urgente y muy necesario, en estos contextos donde la emergencia sanitaria, climatológica y neoliberal acentúa las desigualdades.

### ¿CÓMO INSTRUMENTALIZAR LAS POLÍTICAS PÚBLICAS?

El Estado ha ido de no tener ningún conocimiento sobre la existencia de políticas de género, a admitir escuchar las demandas y clamores del movimiento feminista para crear políticas públicas definidas como “incluyentes”, (sin mayores resultados en la reducción de la violencia, que su registro, enunciación, legislación y difusión), a pasar por fin a la implementación de consulta de personas estudiosas y expertas del tema, para diseñar estudios transversales que permitan

integrar verdaderas decisiones, acciones, acuerdos e instrumentos, comprometiendo a las autoridades y a los particulares a adoptarlas para solucionar o prevenir una situación tan problemática como la violencia de género.

Este proceso ha tenido un dinamismo interesante: las mujeres protestan, se manifiestan, exigen; el gobierno escucha, los políticos recogen algunas banderas, la mujeres aclaman y demandan acciones, los políticos conjuran acuerdos, contratan expertos, los problemas se estudian... todo se estanca, las mujeres señalan la urgencia, los gobiernos administran y gestionan el presupuesto, diseñan e implementan y claro, exigen el voto, pero todo sigue igual.

Porque el efecto de esas primeras políticas públicas “inclusivas” no debería ser “reducir” el problema mediante un enunciado, o moños naranjas, rosas o morados, sino transformar el comportamiento de los actores relacionados con el problema mediante acciones que abarquen ámbitos más allá de lo punitivo y lo carcelario, sino que debe intentar transformar los hábitos de hombres y mujeres por igual.

Dichas políticas públicas hasta ahora han respondido a la necesidad de integrar a las mujeres en los espacios donde han sido excluidas, reconociendo que viven todavía en condiciones de discriminación, dependencia, subordinación, exclusión y han servido para poner el tema en la mesa, pero se quedan muy cortas ante el desafío de la realidad.





Fuente: www.freepik.es

Es vital comenzar a proyectarlas con una interesante descripción de actividades diferenciadas por género, es decir, tener en cuenta cómo los sistemas de género y la división sexual del trabajo interfieren en esas actividades, haciéndose una pregunta tan básica como es quién hace qué cosa, cuándo lo hace, cómo lo hace, cómo se organiza, cómo se caracterizan las actividades de varones y mujeres y qué implicancias tiene esto para la división sexual del trabajo (Benavente, 2014: 14).

Dichas políticas son urgentes en materia de salud (mental, sexual, reproductiva, geriátrica), de vivienda (sobre la adquisición, herencia, testamentos y despojos de bienes inmuebles para la autonomía y la seguridad y libertad financiera), seguridad (que va desde eliminar el acoso hasta erradicar la exclusión de espacios de poder), la educación (tanto la alfabética, para el trabajo, como la política), así como a una vida libre de violencia.

### APLICACIÓN VERDADERA

No basta sólo con identificar un problema social. Además de investigar las causas, deben tomarse acciones directas que contribuyan a su solución.

Es preciso además, certificar o cersiorarse de este impacto, esto es, que después de la formulación de las políticas, se implementen todas las acciones posibles para que esta decisión sea adoptada por las personas, y que su implementación sea evaluable, medible o comprobable mediante nuevos estudios que comparen la realidad antes y después de su aplicación, en el corto, mediano y largo plazo.

Por ello son tan necesarios e importantes estudios con perspectiva de género en todos estos ámbitos. No es sólo tarea de los administradores, de los candidatos que ascienden a un escaño como servidores públicos: la tarea de diseñar políticas públicas trasversales que posibiliten mejores condiciones de vida para las jefas de hogar y el ejercicio de sus derechos es tarea de todos.

Las políticas públicas se han usado histórica, electoral y políticamente para “nivelar” la realidad entre hombres y mujeres, para “estrechar las brechas” y “reducir el nivel” de la desigualdad.

Pero la realidad de Guerrero y de México ya no puede esperar para irlo reducienddo de a poco. Para impulsar las transformaciones sociales necesarias para alcanzar equidad y justicia, urge expresar la decisión política desde los partidos políticos, los gobiernos y los colectivos civiles.

Si todos somos parte de la solución de los problemas de desigualdad que afectan a las mujeres no sólo habrá discursos bonitos cada ocho de marzo o menciones al feminismo como bandera falsa, sino que requieren verdaderas demostraciones de voluntad política, lo que finca una inquebrantable credibilidad.

Para profundizar la institucionalización, territorialización y la transversalización de la perspectiva de género en los tres poderes del Estado como en el gobierno local, se requiere voluntad para capacitarse, para asimilar y comprender la realidad de las mujeres desde el aspecto temporal y cultural que rodea a la división sexual del trabajo.

La movilización implica la gestión de la política pública, la cooperación interinstitucional, la disposición y designación de presupuesto, la planificación, articulación y seguimiento de sus actividades hasta niveles como la cooperación estratégica internacional. Pero sobre todo, implica la movilización de las conciencias.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Benavente R, María Cristina. y Valdés B, Alejandra. *Políticas públicas para la igualdad de género. Un aporte a la autonomía de las mujeres*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile, octubre de 2014. 137 pp. Consultado el 29 de octubre de 2023 y recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/101147e6-b9d7-4c18-b579-2a5ac-0ca3793/content>
- Cárdenas Santana, Luz Alejandra et al. *Diagnóstico de hogares con jefaturas femeninas y líneas estratégicas para la elaboración de acciones, programas y políticas públicas transversales en Guerrero*. Fondo Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género del Instituto Nacional de las Mujeres: 2009.
- INEGI. (2020). *Diversidad de la persona de referencia o jefe(a) de la vivienda Censo de Población y Vivienda 2020*, consultado el 3 de noviembre de 2023. Recuperado de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/guerrero-gr#equidad>
- INMUJERES, 2016. *Brecha salarial de género en México*. Instituto Nacional de las Mujeres | Dirección de Documentación e Información. 2016. Consultado el 3 de noviembre y recuperado en [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/101271.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101271.pdf) página 7.
- INEGI. *Mujeres y hombres en Guerrero*. 2005. Capítulo “Trabajo”. Pág. 214. Consultado el 3 de noviembre de 23 y recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/2104/702825490454/702825490454\\_15.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/2104/702825490454/702825490454_15.pdf)
- Téllez, Cristian, 2020. *Mujeres dedican más de 30 horas a la semana al trabajo doméstico no remunerado: Inegi*. Periódico El Financiero. Sección Economía. 8 de octubre del 2020. Consultado el 3 de noviembre de 2023 y recuperado de <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/mujeres-dedican-mas-de-30-horas-a-la-semana-al-trabajo-domestico-no-remunerado-inegi/>



Fuente: www.borgenproject.org

# DESAFÍOS actuales en la IGUALDAD DE GÉNERO

**Rezago económico, con más de la mitad de la población del Estado viviendo en pobreza; educativo, social, así como violencia de género, principalmente contra las mujeres, son algunas barreras a vencer para alcanzar la igualdad de derecho y la de hechos o igualdad sustantiva**

Por Luz Torres

**L**a ONU (Organización de las Naciones Unidas) es tajante: “al ritmo actual, lograr la igualdad de género tomará 300 años”, afirmación que hizo en julio pasado el secretario general del organismo, António Guterres (ONU, 2023).

Para la UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, por sus siglas en inglés), la igualdad de género, significa que mujeres, hombres, niñas y niños deban gozar, por igual, de los mismos derechos, recursos, oportunidades y protecciones.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) recuerda que la desigualdad mantiene a las mujeres y las niñas fuera de la escuela, del mercado laboral y de los puestos de liderazgo; limita su autonomía y su capacidad para tomar decisiones sobre su salud y su vida sexual y reproductiva; y aumenta su vulnerabilidad ante la violencia, las prácticas nocivas y la muerte materna evitable, ya que cada dos minutos muere una mujer a causa del embarazo o el parto (ONU, 2023).



UNICEF recalca que América Latina y el Caribe es la región del planeta con más desigualdad, discriminación y violencia.

“Las identidades, vivencias, oportunidades y discriminaciones que experimentan niñas, niños y adolescentes no son homogéneas; cambian según el lugar de residencia, las normas sociales y la condición de pobreza.

A eso se le suman factores como vivir con algún tipo de discapacidad, pertenecer a comunidades indígenas o afrodescendientes, además de las necesidades específicas de niñas y adolescentes por el hecho de ser mujeres y menores de edad” (UNICEF, S/F).

Estos aspectos son importantes, específicamente en el Estado, ya que, de acuerdo con el Informe de Pobreza y Evaluación 2022-Guerrero, realizado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), más de la mitad de la población vive en marginación.

El Informe encontró que 66.4 % de la población de Guerrero se encuentra en situación de pobreza, y 25.5%, en pobreza extrema. (CONEVAL, 2022).

En cuanto a la prevalencia de las carencias sociales en la población de Guerrero, 56.3% presenta carencias en Servicios básicos en la vivienda; 36.1%, en Alimentación nutritiva y de calidad; 33.5% en Servicios de salud, y 26.6%, en Rezago educativo.

Es bien sabido que las personas que viven en zonas rurales son más vulnerables a padecer diversos tipos de desigualdades, por ejemplo, UNICEF (S/F) advierte que 1 de cada 4 niñas adolescentes que vive en zonas rurales y en situación de pobreza no acude a la escuela y trabaja en actividades domésticas, además, los niños de hogares más pobres dan menos valor a los logros académicos, abandonando la escuela e ingresando antes al mercado laboral o, incluso, involucrándose en pandillas.

UNICEF también señala que los matrimonios infantiles y las uniones tempranas son más frecuentes en comunidades indígenas y en hogares de niveles económicos bajos, por lo tanto, las niñas y adolescentes son más propensas a la violencia y el embarazo adolescente.

Guerrero, entonces, reúne características socio-demográficas que propician que la desigualdad sea mayor para muchos de sus habitantes, como lo advierte Abel Barrera, en su “ANÁLISIS DE LA REALIDAD DESDE UNA MIRADA REGIONAL”:

“Históricamente, la vida de los pueblos indígenas de Guerrero ha estado marcada por la marginación, la exclusión, la represión y la falta de acceso a la justicia. Visiblemente, las comunidades indígenas presentan las cifras más alarmantes en cuanto a pobreza extrema, analfabetismo y falta de acceso a los servicios más elementales. Son los pueblos tlapanecos, mixtecos, nahuas y amuzgos de la región de la Montaña y Costa Chica, los que representan la población más marginada y vulnerable del Estado, sustentando el binomio indígena-pobreza”. (Barrera, 2008).

Lamentablemente, continúa el antropólogo, la desigualdad creciente que se vive en el País y en el Estado no es fortuita: “es producto de un modelo de desarrollo impuesto por la globalización económica que escapa a los controles gubernamentales y que privilegia la ganancia y la privatización de bienes y servicios en detrimento de los derechos fundamentales de la población mayoritariamente pobre” (Barrera, 2008).



Fuente: [www.es-us.noticias.yahoo.com/Luis-Antonio-Rojas/The-New-York-Times](https://www.es-us.noticias.yahoo.com/Luis-Antonio-Rojas/The-New-York-Times)

66.4%

de la población  
de Guerrero se  
encuentra en situación  
de pobreza

25.5%

de la población  
de Guerrero se  
encuentra en situación  
de pobreza extrema

### LA IGUALDAD COMO PRINCIPIO JURÍDICO, POLÍTICO Y ÉTICO

Muchas investigaciones se han centrado en el estudio de las desigualdades a partir del género, que “históricamente ha tenido un carácter androcéntrico y patriarcal; es decir, refleja una visión del mundo a partir de las expectativas, oportunidades y necesidades específicas de los hombres, las cuales pueden ser muy diversas a las de las mujeres” (Ramírez Hernández, 2016; p. 46).

La académica de la UNAM explica también que la construcción de la mujer como sujeto histórico autónomo ha sido el resultado del avance del movimiento feminista surgido desde la época de la Ilustración, a través del cual se demanda modificaciones estructurales que permitan construir una democracia paritaria, haciendo la distinción con el concepto de igualdad.

“La igualdad, por su parte, es un principio jurídico, político y ético que norma las relaciones sociales y establece que todas las personas son igualmente libres y dignas, tienen frente al Estado iguales derechos (Ramírez Hernández, 2016; p. 46)”.

Desde el marco de los Derechos Humanos, añade la experta, este principio se articula estrechamente con la no discriminación y la equidad; sin embargo, hay que hacer otra distinción en torno a la igualdad.

“Entre la igualdad de jure (o igualdad de derecho) que se asienta en los instrumentos normativos, la cual representa un primer paso, y la igualdad de hecho y de resultados, éstas deben de articularse para dar como resultado lo que la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés) reconoce como igualdad sustantiva, que es el ideal a alcanzar” (Ramírez Hernández, 2016; p.p. 46-47).

### POSIBLES SOLUCIONES

El tema de la desigualdad es tan complejo como los diversos aspectos que lo propician, así como los diferentes sectores en los que impacta a los y las guerrerenses.

Para impulsar la igualdad de género, la UNICEF exhorta a utilizar datos y evidencia para analizar las barreras y los principales obstáculos en la igualdad, a fin de diseñar programas sensibles al género. También propone invertir recursos para lograr resultados escalables, además de establecer alianzas entre gobierno, sociedad, academia, ONGs y sector privado, a fin de lograr resultados más fuertes, así como promover la rendición de cuentas a través del fuerte liderazgo, monitoreo y vigilancia de las acciones emprendidas.

Por su parte, Ramírez Hernández (2016) agrega que una estrategia encaminada a revertir la situación de la discriminación estructural consiste en impulsar una mayor participación y el empoderamiento de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social y cotidiana de la mujer y de la niña, así como el acceso a instituciones educativas y servicios que permitan una influencia positiva en el ámbito público. (Ramírez Hernández, 2016; p. 47).

Y, dado que la violencia es también un aprendizaje que opera de manera silenciosa, llama a revisar el tipo de mensajes que comparten “los agentes de socialización —los medios de comunicación, la familia, la escuela, la religión, entre otros— (que) se encargan de difundir estas prácticas sexistas y discriminatorias, así como una serie de características y atributos asignados a lo femenino y lo masculino como un deber ser, constituyendo así lo que se conoce como estereotipos de género (op. cit.).

El acceso a la educación y la inserción laboral de las mujeres es también un aspecto pendiente en cuanto a la igualdad y que podría beneficiar a toda la sociedad.

“La equidad de género no solo implica beneficios para las mujeres y para la sociedad, sino también para la economía. Se calcula que si las mujeres tuvieran el mismo nivel de empleo y emprendedurismo que los hombres, el PIB de la región podría subir un 14% (si se iguala al País con mejor desempeño en la región)”, (CAF, 2016).

Por ello, para promover el empoderamiento económico femenino, el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) propone promover la creación de más productos financieros para aumentar la alfabetización financiera entre esta población, y en la creación de programas de emprendimiento para la independización de ingresos.

Para responder al reto de la igualdad salarial y laboral, el organismo recomienda contar con políticas públicas que incentiven la participación de mujeres en la fuerza laboral, y el aumento de las mujeres en la toma de decisiones en el sector privado.

Además, partiendo de que las leyes son esenciales para lograr la igualdad real entre hombres y mujeres, se requiere fortalecer las instituciones y legislación dirigida al género. Para este tema el CAF postula mantener las cuotas de género en las listas electorales; castigar con más firmeza el acoso sexual y la violencia de género; otorgar licencias de maternidad más acordes con la realidad laboral; o garantizar la representación de las mujeres en las instituciones públicas.

Como se ha revisado, las acciones desde los representantes ciudadanos, las instituciones de gobierno y las educativas son importantes para promover cambios en beneficio de una sociedad más igualitarias para hombres y mujeres, sin dejar de lado el importante rol que juegan las familias y la sociedad misma, ya que ahí se pueden alentar y reproducir los mensajes igualitarios y exhortar a las y los guerrerenses a esforzarse por romper el círculo de la pobreza y los rezagos sociales, a través de sus acciones individuales.

#### REFERENCIAS:

- BARRERA, Abel. (2008). ANÁLISIS DE LA REALIDAD DESDE UNA MIRADA REGIONAL. En: <https://shorturl.at/agrK1>
- CAF, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2016). *5 retos para lograr la equidad de género en América Latina*. En: <https://shorturl.at/bgjuA>
- CONEVAL. (2022) *Informe de pobreza y evaluación 2022. Guerrero*. En: <https://shorturl.at/fsHLT>
- International Crisis Group (2020). *La guerra cotidiana: Guerrero y los retos a la paz en México*. En: <https://shorturl.at/dftEQ>
- ONU (2023). Lograr la igualdad de género tomará 300 años al ritmo actual. En: <https://shorturl.at/gGIQX>
- RAMÍREZ HERNÁNDEZ, G. (2016). *La violencia de género, un obstáculo a la igualdad*. Trabajo Social UNAM. En: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/56366>
- UNICEF. (S/F). Igualdad de género. En: <https://www.unicef.org/lac/igualdad-de-genero#:~:text=La%20igualdad%20de%20g%C3%A9nero%2C%20para,%2C%20recursos%2C%20oportunidades%20y%20protecciones>





27 DE NOVIEMBRE DE 2023



EJEMPLAR GRATUITO

ID RNP. 201905011092086